

Llanquihue, 19 de agosto de 1959

María Flora:

Ya pasaron los veinte días y espero le llegue ésta en un momento en que no tenga mucho que hacer para que me conteste.

La vida aquí es horriblemente monótona y estoy pasando por uno de esos períodos (usted me habló de ellos) en que la inspiración huye y parece que no volverá nunca.

Llueve y llueve, María Flora y el lago no varía. Cuando se ven los volcanes es peor. No sé por qué les he tomado antipatía.

En vista de que no puedo escribir estoy corrigiendo mi última novela. Lo hago sin grandes esperanzas y sin deseo, ya que la primera aún no se publica (la entregué el año pasado en octubre). Magnet prometió escribirme la semana después de mi regreso y no lo ha hecho. A pesar de lo poco que lo conozco tengo la seguridad de que no lo hará. Debe el pobre escritor estar encima rogando, haciéndose presente y humillándose. Tratar de publicar es uno de los peores martirios que se ha inventado ¿no le parece? Lo peor es que sólo me gustan las cosas que escribo mientras las estoy ideando, al corregirlas las encuentro desastrosas. Tal vez a los demás escritores les sucederá ~~incómodo~~ algo por el estilo. No he tenido mucha ocasión de cambiar impresiones; la única escritora con quien he hablado es usted.

Había mandado una pieza de teatro al concurso del Experimental, (Bastante mala por lo demás), y no saqué ni siquiera una mención honrosa (que creo deben ser desagradables de recibir). Mas una vez terminado el concurso trataron de ubicarme por medio de avisos en El Mercurio. Habían perdido el sobre con mi nombre y dirección. Como usted puede ver, María Flora, si es difícil escribir en Santiago ¡imagínese lo que es hacerlo aquí! Por suerte tengo una amiga que averiguará lo que les interesa en el teatro Nacional. A mí ya no me interesa. Todo esto tiende a desmoralizar ¿verdad? ¿no le sucedería a usted lo mismo?

¿Se recuerda que le rogué que si veía a Magnet le recordara lo de mi libro. ¿Lo ha hecho? Siento molestarla y espero lo haga únicamente en caso de serle fácil. También le agradecería me diera la versión exacta de lo que piensa Magnet que es tan extremadamente correcto y amable. Seguramente a él le será difícil decirle a un pobre escritor que su novela es mala. Lo considero una mala táctica, en mi caso es preferible la franqueza. Sólo conseguirá hacerme escribir otro libro. Estas cosas se las digo sólo a usted que parece entender siempre y que no pensará que es pedantería.

Tal vez yo no sea escritora, María Flora. Aun cuando escribo horas al día por meses no me siento en absoluto como algunas de las personas que fueron a su foro. Me siento distinta. Es decir ellos se sienten

distintos al resto de los seres humanos y yo me siento entre ellos y los seres humanos. Es un estado inconfortable. Entre las personas que asistieron había algunos francamente reconocibles y a primera vista, como intelectuales. Debe de ser agradable esta diferenciación absoluta.

Me encantaría que usted me contestara. Una carta suya debe de ser altamente estimulante (sobre todo al recibirla en este pueblo perdido).

Miles de saludos especialmente cariñosos,

flora

María Flora: perdone que le escriba a máquina, mas mi letra es indescifrable.

Leí que se había publicado una nueva antología de cuentos chilenos. ¿La ha leído? ¿es buena?

PATRIMONIO UC

Llanquihue, 14 octubre 1959

María Flora:

Mucho me gustó su carta, aun cuando también me habría agrada-
do recibir esa larga a máquina que menciona (seguramente llena de deta-
lles literarios santiaguinos, de los cuales yo estoy tan al margen) y llena
también de su enorme sabiduría en esto que es escribir.

Como usted verá cuando me publiquen mi libro no será tan gran-
de este triunfo editorial, ya que emplearán el peor papel que se fabrica
en Chile para su impresión, además es una novela cortita y no creo que se
den mayor trabajo en alguien aun completamente desconocido.

Espero contar con su cooperación cuando salga; bastante ayuda
necesitaré mi pobre librito que creo se venderá muy poco (y no sé qué me
hace pensar que usted me apoyará, tal vez el hecho de haber sido tan gentil
siempre conmigo). En la ayuda suya sí que confío (si está dispuesta a apoyar-
me) sé que será de gran valor ya que usted está llena de vínculos literarios
y sociales de los que yo carezco. Además, mi libro saldrá doblemente desam-
parado ya que no podré estar en Santiago para esa fecha, por diversos moti-
vos, así tampoco podré conseguir las pocas críticas que me habría sido po-
sible obtener. ¿Continuará usted siendo tan amable como hasta el momento y
me prestará su ayuda? ¿Usted que cuenta con tantos amigos en el campo lite-
rario y de quien un artículo sería también de una eficacia enorme? Si tie-
ne un tiempo ruégole contestarme, María Flora, me alentará mucho. No sé
por qué motivo la edición de este libro (y el hecho de no poder ir yo perso-
nalmente a protegerlo me ha desmoralizado bastante - estoy aun más llena
de "mariposas negras" que antes).

Leí en Ercilla un pequeñísimo artículo sobre T. Hemel y su li-
bro de cuentos que usted considera muy bueno. No la dejan muy bien colocada
aquí. Yo no lo he leído (sólo supe de él por la carta suya) y el crítico no
se firma. ¿Sabe usted quién es el crítico literario de la revista Ercilla?
¿Es de prestigio? Puede que, de tomarme en cuenta (lo que será difícil) me
despedace). Sería fácil hacerlo, mi novela tiene puntos débiles (¿cuál nove-
la no los tiene?) y atacarla sería simplísimo. Espero darle más cuidado y
tiempo a la impresión de mi segunda que ya tengo terminada y de la cual es-
toy actualmente sacando las copias. Terminado este trabajo traduciré dos
cuentos míos al inglés. Una amiga inglesa que vuelve a su patria, después
de un año en nuestro país, y que también es escritora (aunque aquí nadie la
conoce) se ofreció gentilmente para hacérmelos publicar en una revista allá
(y al mismo tiempo corregirá los errores inevitables de idioma). No es este
un trabajo estimulante ni agradable ;en fin!

flor dubournais de hernández

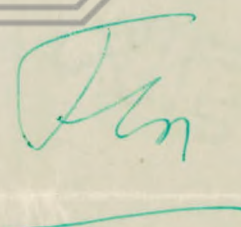
Supé con pena de su accidente. Por suerte, mamá me aseguró que había sido leve. En todo caso, comprendo el mal rato pasado.

Aquí nuestra vida sigue igual. La misma rutina, la soledad... Es probable que este período acabe con el tiempo, mas ha sido difícil tanto para Raúl como para mí. No puede conquistarme esta hermosa zona con sus volcanes y su lago, más bien me desconcierta. Como le contaba en mi anterior, mi inspiración huyó, mas siempre queda el trabajo aburrido de corregir lo escrito (o salir a buscar verdura fresca para las niñas que es sumamente escasa).

Me gustaría tanto, María Flora, poder escribir algo de teatro a continuación. Sé que es un trabajo ingrato, ya que los directores y actores chilenos no son de lo mejor, pero hace años que vengo leyendo y estudiando este género y espero hacer un nuevo ensayo, ya con más conocimientos sobre la materia. Creo que usted tiene una hija que se dedica al teatro. ¿Cómo le ha ido a ella?

Alejandro Magnet decidió, con toda razón, cambiarle el título al libro que me publicará Pacífico (yo no me había dado gran trabajo y le había colocado el de la heroína) - mas aun no me da el nuevo. En cuanto lo sepa se lo comunicaré a usted, a pesar de que espero haber recibido una larga carta suya antes.

Escribame si puede, querida María Flora y cuénteme los mil ~~xx~~ detalles que me están vedados por la distancia. Miles de cariños,



flor dubournais de hernández

El Tabo, diciembre de 1960

María Flora:

No había tarjeta de Pascua digna de usted en los negocios de San Antonio. Pero no podía dejar de mandarle mis saludos más cariñosos.

No me atreví a llamarla en Santiago, pues parece usted siempre tan lejana e importante y yo estoy pasando por un momento raro. Creo es el período de transición después del cual sigue el apacible y contemplativo, sólo que tarda en llegar.

PATRIMONIO UC

Escribí una obra de la cual lo más que se puede decir es que es curiosa y corta. No sé. Parece mejor que lo producido hasta ahora y al mismo tiempo creo que me sobrepasé en algo. Exageré cierta nota que no capto bien. Es todo un lío. Me gustaría me diese su opinión al mismo tiempo me daría un poco de temor.

María Flora querida: que pase la mejor de las Pascuas y reciba un abrazo muy especial para el Año Nuevo,

Flora